Acompañamiento a la práctica pedagógica	Titulo
García Romero, Dinorah - Autor/a;	Autor(es)
Santo Domingo	Lugar
Centro Cultural Poveda	Editorial/Editor
2012	Fecha
Serie Acompañamiento Pedagógico no. 1	Colección
Práctica educativa; Práctica pedagógica; Educación; República Dominicana;	Temas
Libro	Tipo de documento
"http://biblioteca.clacso.edu.ar/Republica_Dominicana/ccp/20170217042603/pdf_530.pdf"	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

http://biblioteca.clacso.edu.ar

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences

ACOMPAÑAMIENTO A LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

CENTRO CULTURAL POVEDA

ACOMPAÑAMIENTO A LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Dinorah García Romero
Centro Cultural Poveda

Santo Domingo, República Dominicana

Acompañamiento a la práctica pedagógica

Serie: Acompañamiento Pedagógico No. 1

DERECHOS RESERVADOS:
2012, Centro Cultural Poveda, Inc.

EDITORIAL CENTRO CULTURAL POVEDA

ISBN: 978-99934-24-72-7

Calle Pina No. 210, Ciudad Nueva,
Santo Domingo, República Dominicana
Teléfonos: 809-689-5689 / 809-686-0210 • Fax: 809-685-4635
Página web: www.centropoveda.org
Correo electrónico: info@centropoveda.org/coordinacion@centropoveda.org

Autora: Dinorah García Romero
Equipo Centro Cultural Poveda

Impreso en Santo Domingo, República Dominicana

Reconstruir la utopía, una tarea educativa

Índice

Introducción 9

Primera Parte: Aproximación conceptual **11**

1.1 Sentido y concepciones del acompañamiento 11

1.2 Contexto del acompañamiento 15

1.3 Principios, valores y criterios del proceso de acompañamiento 18

1.4 Dimensiones del proceso de acompañamiento 26

1.5 Acompañantes: punteos de una caracterización 33

Segunda Parte: Dinamismos del proceso de acompañamiento a la práctica educativa **37**

2.1 Funciones y procesos del acompañamiento 37

2.2. Condiciones para un acompañamiento transformador 44

2.3 Mediaciones que facilitan el acompañamiento 47

2.4 Ejes transversales del acompañamiento 54

Bibliografía consultada 57

Introducción

La tarea educativa posee innumerables componentes que posibilitan el desarrollo intelectual, social y técnico-pedagógico de los docentes. Componentes que a su vez fortalecen su lado más humano. Uno de estos componentes es el *Acompañamiento a la práctica educativa*. Las raíces humanizadoras de este proceso hace del docente, un sujeto más consciente y creativo. En el mismo, acompañantes y acompañados, transforman su historia personal, social y educativa. Todas estas variables, confirman la necesidad de asumir el acompañamiento a la práctica educativa como un proceso sistemático, holístico e integral. Así, la aventura de acompañar la práctica de las educadoras y de los educadores, a pesar de su complejidad se vuelve más apasionante. Vivir y reescribir este proceso, acerca los docentes, a un desempeño más libre y maduro.

Las aportaciones que compartimos en esta publicación, intentan contribuir al conjunto de inquietudes y reflexiones que se plantean hoy, en el ámbito local, continental y global, sobre el acompañamiento a la práctica educativa. Esperamos que los lectores y particularmente, los estudiosos de este campo, amplíen, recreen y profundicen las ideas esbozadas en este texto. Esperamos también, que les sirva para redescubrir sus capacidades para acompañar a otras/os docentes. Asimismo, para que reconozcan las transformaciones que han experimentado como sujetos de acompañamiento a la práctica educativa.

La estructura del documento consta de dos partes. La primera aborda una breve aproximación conceptual sobre el acompañamiento. En la misma se destaca, el sentido y las concepciones, el contexto, los principios, criterios y valores, así como las dimensiones y una caracterización de las/os acompañantes. En la segunda parte, se sitúa la dinámica del acompañamiento. Se pone énfasis en las funciones y procesos, las condiciones a tener en cuenta para el desarrollo del acompañamiento, así como las estrategias, instrumentos y ejes transversales.

El documento en su globalidad no pretende aportar conclusiones. Sólo busca, promover un compromiso con la cualificación e innovación permanente del proceso de acompañamiento a la práctica educativa. Un compromiso que genera cambios relevantes en el modo de pensar y desarrollar la tarea educativa. Además, en el modo de concebir y vivir el ejercicio de una ciudadanía corresponsable.

Primera Parte

Aproximación conceptual

1.1. Sentido y concepciones del acompañamiento

Acompañamiento es un vocablo de uso frecuente en el sector educativo, en el ámbito familiar y en las comunidades humanas. *Este vocablo es una síntesis de necesidades, de sentimientos, de tareas y proyectos*[1]. Su desarrollo involucra a dos o más personas y a instituciones, que asumen un compromiso con la ayuda, la transferencia de conocimientos, de vida y de experiencias entre las/os acompañantes y los sujetos acompañados. Asumen también, un compromiso con la lógica del cambio personal, institucional y del contexto. Este vocablo en el lenguaje cotidiano presenta diversas acepciones, pero para el diccionario de la Real Academia de la Lengua, significa acción y efecto de acompañar. Implica, participación en los sentimientos de los/as otros/as. La Real Academia de la Lengua indica también, que este vocablo se relaciona con un conjunto de alimentos que complementan un plato determinado. Podemos decir nosotras/os, que complementan y retroalimentan una experiencia humana e institucional específica.

Desde la Propuesta Socioeducativa del Centro Poveda, el acompañamiento es un proceso orientado a la *constitución de sujetos*

[1] Cfr. Dinorah García. *El acompañamiento, proceso indispensable para el fortalecimiento de la calidad de la educación*. Ponencia en el Seminario Capacitación de Técnicos y Docentes del Nivel Medio. Santo Domingo: Intec, diciembre, 2007.

democráticos con un desarrollo significativo de su autonomía e identidad colectiva, al tiempo que potencian la identidad individual[2]. Asimismo, es un proceso sustantivo del proyecto educativo de centro, que recupera crítica y creativamente la dimensión educativa de la comunidad en la que se ubican los sujetos. En esta perspectiva, el acompañamiento tiene como foco, la formación de sujetos sociales que optan por la construcción de nuevas prácticas y la construcción de relaciones educativas, direccionadas por un proyecto social y educativo transformador. En esta Propuesta socioeducativa, la constitución de sujetos se realiza desde *una opción por los derechos humanos y la equidad de género*[3]. Esta opción, posibilita una actuación profesional corresponsable, inclusiva y con equidad en la gestación del cambio que requiere la sociedad y la educación dominicana.

Acompañamiento, es un proceso que implica *utopía y pragmatismo*"[4]. En la Propuesta Socioeducativa del Centro Cultural Poveda, este sentido utópico y pragmático, hace referencia a un trabajo sistemático que le permite a los sujetos leer e interpretar el futuro con anticipación y por tanto, trascender el inmediatismo. Le permite vivir y analizar el presente con realismo. Por ello, el empeño en que acompañantes y acompañados, desarrollen la *iniciativa y la propositividad*[5] Esta concepción motiva una actitud que favorece la búsqueda de nuevos horizontes en el ámbito de las prácticas educativas, de las relaciones y de la articulación con el contexto.

---

[2] Argentina Henríquez, Marcos Villamán, Josefina Záiter (1999). Sistematización. Santo Domingo, Centro Poveda. Pp. 14 y 21-22.

[3] Plan Estratégico 2007-2011. Santo Domingo, Centro Cultural Poveda. P. 13.

[4] Michele Garant. "*Pilotaje y Acompañamiento a la Innovación escolar. Pensamiento Educativo"*: Santiago de Chile, Facultad de Educación Universidad Católica de Chile, 2002. P. 132.

[5] Henríquez, Villamán y Záiter. P.17.

Los sujetos del acompañamiento y las/os acompañantes, convierten la cotidianidad escolar, en un laboratorio de nuevas ideas, de experiencias socioeducativas ricas en valores humanos, sociales, políticos y ecológicos. Las aulas, los centros educativos y las comunidades de referencias, ponen en práctica, la cercanía, la contraloría social y educativa, así como proyectos comunes y específicos, que superan el aislamiento y potencian el trabajo compartido.

Este carácter utópico y pragmático, pone énfasis también, en un acompañamiento que se expresa en acciones significativas y pertinentes para las/os acompañadas/os y las/os acompañantes. En este tenor, implica participación consciente, libre y sostenida de las/os acompañadas/os. Lejos de este proceso la superficialidad, y el desgaste de la imaginación. Por esto, desde la Propuesta Socioeducativa del Centro Cultural Poveda, además de los saberes científicos, interesa que acompañadas y acompañantes se apropien de "…la teoría y del conocimiento existente en la sociedad, para examinarlo desde sus fundamentos sociales, poniendo en evidencia su papel legitimador del orden establecido y devolverlo como crítica de ese orden con el fin de transformarlo"[6].

Un sentido humano y transformador

En el campo de la educación, cualquier aproximación al concepto de acompañamiento nos va planteando su sentido humano y transformador. El carácter humanizante exige el descubrimiento y la valoración del *sagrado* de cada sujeto, de su vocación íntima a la

[6] Para ampliar este postulado de la Propuesta Socioeducativa del Centro Cultural Poveda, véase, "Modos de Intervención del Centro Cultural Poveda", *Anuario Pedagógico* 8, Santo Domingo, Centro Cultural Poveda, 2005. Pp. 195-202.

constitución como actor consciente y autónomo. Consciente de sus posibilidades, de sus límites y de sus desafíos en la sociedad y en el sector educativo. Asimismo, consciente de sus derechos a un desarrollo integral e integrador en la sociedad y en el campo profesional. Consciente de que es un sujeto colectivo porque es corresponsable también, del desarrollo de las personas con las que interactúa.

El sentido transformador tiene como foco los cambios cualitativos que han de producirse en los sujetos (personas, instituciones educativas y organizaciones de las comunidades con las que trabajamos). Cambios que afectan las actitudes y las prácticas, así como el contexto en el que intervienen estos sujetos. Desde la Propuesta Socioeducativa del Centro Poveda, estos cambios implican una dinámica reflexiva permanente y un énfasis investigativo que permita *construir procesos*[7] El sentido profundo de estos cambios cualitativos está vinculado a la voluntad de mejorar la calidad de los saberes, la calidad de las prácticas y la calidad de vida en el contexto social y comunitario. El tratamiento interdisciplinario de los aspectos señalados contribuye al fortalecimiento de la calidad de la educación en los ámbitos locales, regionales y globales.

El acompañamiento *es una construcción compartida entre los sujetos*. Y por esto, tanto los acompañantes como los acompañados, experimentan mejoras importantes en el ejercicio de su profesión y en la comprensión de sus responsabilidades ciudadanas. *Es un proceso flexible y direccionado por la realidad personal, por el contexto más inmediato y global en que las personas intervienen.* Por ello, su sentido humano y transformador *implica nuevos esquemas y nuevas lógicas en… las experiencias educativas que se propician y priorizan; en las estrategias utilizadas y en las políticas que orientan los diferentes*

[7] Henríquez, Villamán y Záiter. P. 6.

cursos de acción[8]. De esta manera se crean las estructuras de apoyo necesarias para que el contexto del Acompañamiento sea el más adecuado.

1.2. Contexto del acompañamiento

El proceso de acompañamiento se genera y desarrolla en contextos específicos. Este contexto lo constituye el conjunto de factores (personales, familiares, institucionales, comunitarios, socioculturales, políticos, ecológicos y educativos) que inciden de forma interdependiente en la práctica y en la vida de los sujetos con los que trabaja el Centro Poveda. Por esto, la importancia que su Propuesta Socioeducativa le otorga a un proceso de acompañamiento que parte de las necesidades sentidas de los sujetos[9]. Ello implica un análisis reflexivo - crítico y propositivo, de las concepciones y de los propósitos centrales de las/os acompañadas/os y acompañantes en su tarea como educadoras/res.

Supone también, el análisis de la realidad de la comunidad y de la sociedad en la que realiza su trabajo, así como el examen de la práctica. Esto posibilita que acompañadas/os y acompañantes, identifiquen cambios relevantes, incorporen las mejoras necesarias y se abran a nuevas prácticas. Se promueve entonces, una mirada sistémica al contexto del acompañamiento y de los sujetos. Esto les permite apropiarse de una perspectiva más global del estado

[8] Cfr. Dinorah García (2005). "Rol de la Escuela en el contexto actual: Resignificación de lo humano y lo político en la cotidianidad del aula". *Anuario Pedagógic*o N. 8, Santo Domingo, Centro Cultural Poveda. P. 149.

[9] Informe final de la Autoevaluación acompañada al Centro Cultural Poveda, 1991. P. 12.

de situación de su experiencia socioeducativa, de la realidad de la educación, de la situación de los centros educativos y de la sociedad en su conjunto.

La Propuesta Socioeducativa del Centro Poveda, propone además, la realización de un meta - análisis de la mirada al contexto (Análisis del análisis del contexto realizado). Esta estrategia contribuye a que tanto las/os acompañantes como las/os acompañados, elaboren conclusiones y propuestas que les permitan una comprensión situada de su experiencia personal, institucional, socioeducativa y ciudadana. Asimismo, las/os impulsa a una intervención innovadora, y más comprometida con el cambio que demandan el sector educación y la sociedad dominicana.

Mirada reflexiva al contexto

El contexto del acompañamiento requiere una mirada reflexiva. Esta es una preocupación constante desde los orígenes del Centro Poveda. Por esto el llamado a "despertar inquietudes ante la realidad que se vive,… a fin de formular proyectos de investigaciones serias, que lancen a un hacer más humano, comprometido y solidario"[10]La misma, facilita el trabajo y la negociación con personas, instituciones, y realidades que en ocasiones pueden ser adversas. Esta forma de mirar la realidad, también es necesaria si se reconoce que las/os sujetos acompañadas/os y las/os acompañantes, no son estáticos. Estos reaccionan de formas diferentes en cuanto a: disposición, ritmos, tiempos, comprensión, trabajos, lenguajes y decisiones. Por ello, cualquier aproximación al contexto, requiere atención conti-

[10] Ver discurso de apertura del Centro Cultural Poveda, 12 de Febrero de 1985. S/P.

nua para proceder con acierto e identificar las problemáticas intrínsecas del mismo.

En este tenor, la mirada reflexiva al contexto reclama de acompañantes y acompañados: *capacidad para preguntar y preguntarse; capacidad para juzgar con razonamiento lúcido*; *habilidad para trascender lo aparente, y sobre todo, sabiduría para que desde* cualquier ángulo *se promueva e impulse la innovación educativa y la opción transformadora* propia de la Propuesta Socioeducativa del Centro Poveda. Esta opción transformadora habrá de concretarse en nuevas prácticas en acompañadas/os y acompañantes; en aprendizajes con significados y de calidad, para las/os estudiantes, para los centros educativos y la comunidad más amplia. Se ha de traducir también, en una experiencia ciudadana comprometida con el cambio sociedad más educada y educadora.

Esta forma de mirar la realidad genera preguntas que requieren respuestas creativas desde la práctica: ¿Qué sentido tiene el análisis del contexto? ¿Cuáles son las intencionalidades que orientan mi rol de acompañante? ¿Desde qué enfoques examino el contexto? ¿Cuáles factores personales, institucionales, comunitarios y estructurales tienen mayor incidencia en la experiencia de los sujetos que acompaño? ¿Por qué ocurren estas situaciones? ¿Qué y cómo hacer para afrontarlas? Estos interrogantes introducen el acompañamiento en el campo de la *investigación científica como estrategia fundamental en los procesos de construcción de nuevos conocimientos y de transformación social de la realidad*[11] y los nuevos interrogantes que surjan, encontrarán líneas orientadoras en los principios, valores y criterios que dinamizan el acompañamiento desde la lógica de la Propuesta Socioeducativa del Centro Poveda.

[11] Cfr. Plan Estratégico 2007 – 2011 del Centro Cultural Poveda. P. 14.

1.3. Principios, valores y criterios del proceso de acompañamiento

El proceso de acompañamiento está dinamizado por "principios"[12], "valores"[13]y criterios. Los mismos, derivan de los que orientan la Propuesta Socioeducativa del Centro Poveda. Estos principios constituyen un soporte fundamental para la puesta en ejecución de los programas de acompañamiento, y aún más, para posibilitar el desarrollo de procesos creadores de sentidos: educativo, ético y ciudadano. Un funcionamiento apegado a los principios, más que limitar, asegura direccionalidad clara, horizonte ético consensuado e institucionalización de los espacios, programas y proyectos vinculados al acompañamiento. De su parte, los valores que se priorizan hacen del acompañamiento un proceso de aprendizaje permanente y de construcción de iniciativas y propuestas sociopedagógicas que influyen en el cambio de las personas, de los grupos, de las organizaciones y de la comunidad. Son valores para afirman la importancia de las personas, de los procesos y de las propuestas de transformación de los mismos. En este orden, los criterios son dispositivos importantes, para la puesta en ejecución de un proceso de acompañamiento diáfano. Asimismo, para conocer cuáles posibilidades y cuáles límites tiene el acompañamiento que pretende ser humano, integrador y proactivo.

[12] Ibídem. Pp. 11-15.

[13] Argentina Henríquez, Marcos Villamán, Josefina Záiter. (1999*). Sistematización*. Centro Poveda. Pp. 18-19.

Principios

Los principios más importantes del proceso de acompañamiento subrayan la:

Autonomía. Este principio pone énfasis en la necesidad de que los sujetos desarrollen capacidades y habilidades para asumir de forma consciente y libre, sus propias actuaciones. Asimismo, para que se apropien de valores y estrategias que les permitan una dinámica personal, institucional y comunitaria orientada por criterios propios. Se busca que unido a esto, acojan con libertad, las ayudas que se les ofrezca, desde diferentes sectores.

Las profesoras/es, las instituciones y organizaciones comunitarias como sujetos del acompañamiento, se liberan de la dependencia de las/os acompañantes. Se proponen metas propias, construyen propuestas de mejora y aplican procedimientos autorreguladores, de sus necesidades y de sus procesos. Gestionan con espíritu creador, sus avances y dificultades así como los resultados de la experiencia. Los mismos, dan pasos significativos, al vivir la experiencia de la autonomía, vinculada a un trabajo solidario y en equipo. De este modo profundizan la capacidad de construcción con otros actores, forjando "redes de solidaridad y la construcción colectiva de una cultura al servicio de la vida"[14].

Participación. Es un principio que moviliza las iniciativas y las propuestas al tiempo que posibilita la intervención consciente de los sujetos del acompañamiento en la toma de decisiones. Por ello, "las maestras y los maestros se sienten atraídos hacia la búsqueda de

[14] Cfr. Educar en Tiempos Difíciles: Propuesta Socioeducativa de la Institución Teresiana en América Latina. P. 36.

formas alternativas de participación, que resignifiquen globalmente su papel en la sociedad"[15], en los centros educativos y en los diferentes espacios sociales.

Asimismo, la participación incentiva la reflexión y producción de los sujetos acompañados y de las/os acompañantes. En esta dirección, el proceso de acompañamiento se convierte en una oportunidad para que acompañadas y acompañantes, intervengan y pongan en común sus saberes, experiencias, problemas y propuestas de transformación de la práctica. Además, para que compartan las dinámicas institucionales y las culturas de las comunidades en las que trabajan. La participación subraya también, la identificación y apropiación de los derechos y responsabilidades por parte de las/os acompañadas/os y las/os acompañantes.

Es una participación que impulsa el pluralismo y la inclusión. Desde este principio los sujetos del acompañamiento, le confieren un valor singular a la información[16], al conocimiento y al involucramiento en la toma de decisiones. La participación se convierte en un principio fundamental para avanzar hacia un poder más distribuido y un empoderamiento sostenible de los que intervienen en el proceso de acompañamiento a la práctica educativa.

Integralidad. Este principio garantiza que el proceso de acompañamiento tome en cuenta las diferentes dimensiones del acompañamiento y la articulación entre las mismas. De igual manera, pone especial atención en la interdependencia de los distintos fenómenos que gravitan en una experiencia de esta naturaleza. Esta

[15] Informe Final *Autoevaluación Acompañada*, del Centro Cultural Poveda de 1991. P. 7.

[16] Cfr. Dinorah García; Nurys González (2002) *Propuesta de Acompañamiento al desarrollo curricular en el aula, Nivel Medio*. SEE. P. 7.

integralidad se construye procesualmente con el involucramiento activo de los sujetos implicados en el proceso.

La práctica de las maestras y los maestros es vulnerable a la fragmentación y a la superficialidad, por la diversidad de funciones y tareas que tienen que asumir en el aula, en la escuela y en la sociedad. Por ello, es un proceso que requiere actitud y práctica investigativa, lo cual permite una acción más reflexiva y con más potencialidades para contribuir a la transformación de los modos de intervención, de las relaciones y de la postura ante el hecho educativo.

Plantear la integralidad como principio, hace relación también, a una perspectiva interdisciplinaria y globalizadora de las experiencias educativas de maestras y maestros. Esta orientación, posibilita una comprensión del acompañamiento, como proceso que supone construcción colectiva de conocimientos e investigación participativa de los que intervienen en la experiencia. Así se supera la desarticulación y la visión unilateral de las acciones específicas del acompañamiento.

Equidad. Este principio propicia que el proceso de acompañamiento a la práctica educativa de los sujetos con los que trabaja el Centro Cultural Poveda, promueva la igualdad de oportunidades y posibilite la vivencia de la justicia. Las aulas, las escuelas y las comunidades de República Dominicana experimentan el impacto de la inequidad y la problemática de una justicia con escasa institucionalidad. Para contribuir a la superación de esta realidad, desde este principio se promueve la vigilancia crítica de los espacios socioeducativos.

Las relaciones entre acompañadas y acompañados se orientan desde la solidaridad y la distribución equitativa de las oportunidades de aprendizaje, de formación. De las oportunidades de preparar y generar los cambios educativos necesarios. De la misma forma, se

examinan los procedimientos que se ponen en ejecución, a fin de que los mismos mantengan coherencia con la igualdad y el sentido de justicia que este principio postula.

En el proceso de acompañamiento, la equidad se expresa de diversas maneras. Se destaca en primer término, una relación inclusiva en la que las/os acompañadas/os disfrutan de las mismas condiciones y posibilidades en el proceso de acompañamiento. Se tienen en cuenta sus derechos en un clima de reconocimiento y respeto. Se desarrollan esfuerzos para que los sujetos logren un empoderamiento progresivo y justo. Se prioriza el bienestar colectivo para que todas las personas experimente su propio crecimiento y el de todos los implicados en el proceso.

Criticidad. Es un principio que posibilita el desarrollo del razonamiento crítico para una toma de posición consciente y deliberada respecto a las problemáticas y a los desafíos que el proceso de acompañamiento suscita. Acompañadas/os y acompañantes, sienten la necesidad de superar la ingenuidad; deciden cambiar las estrategias de análisis de los fenómenos. Por ello, aprenden a discernir la complejidad de los problemas, con una visión más lúcida y analítica. El proceso mismo de acompañamiento se convierte en una oportunidad, para identificar las realidades que requieren transformación desde una toma de posición, tanto individual como colectiva. Desde este marco, la criticidad es una "alternativa imprescindible"[17] para promover procesos educativos transformadores en el aula, en el acompañamiento a la práctica de las/os profesoras/es y en la comunidad educativa en general.

[17] Cfr. Ampliar en Dinorah García (2004) Educación Crítica: Una alternativa imprescindible. *Anuario Pedagógico* 8. Pp. 14-15.

Este principio propicia en los sujetos del acompañamiento, el desarrollo de "una actitud problematizadora ante la vida en todas sus dimensiones… que conduce, desencadena y sostiene un proceso de cuestionamiento acerca del por qué, el cómo y el para qué"[18].

Asimismo, contribuye al desarrollo de la creatividad y de la innovación. En esta dirección, potencia la recreación de las experiencias educativas y comunitarias. Posibilita la implementación de nuevos modos de intervención y la construcción de estrategias diferentes para el intercambio de iniciativas y elaboración de propuestas. Las acompañadas y los acompañados, fortalecen la madurez de su juicio crítico, al tiempo que se apropian de esquemas y orientaciones para una práctica educativa más reflexiva y con calidad.

Ética. Este principio orienta y direcciona el proceso de acompañamiento. En este sentido, "el Centro Cultural Poveda parte del supuesto de que el ser humano es intrínsecamente ético"[19] y por tanto ningún proceso que pretenda incidir en la formación de los sujetos, podrá obviar esta postura. Desde la perspectiva ética, se promueve una manera de pensar, sentir y actuar en coherencia con los principios y normas sociales que sostienen la dignificación de las personas, de las instituciones y la convivencia pacífica.

Implica actuaciones que asumen y respetan los derechos de las mismas así como de las instituciones involucradas en el proceso. Este es un principio rector del accionar de los sujetos de acompañamiento. Supone la internalización y puesta en acción de valores que

[18] Marcos Villamán (1986). Metodología para la formación de la Conciencia Crítica. P. 23.

[19] Cfr. Ampliar en Leopoldo Artiles (2005) *Ruptura con la neutralidad ética en la Propuesta Educativa del Centro Cultural Poveda* en Centro Cultural Poveda: *Rupturas, cambios y compromisos con la educación dominicana*. Vigésimo Aniversario. P. 19.

posibilitan contextos personales, institucionales y comunitarios, a favor de la humanización y de la libertad, de los seres humanos, de las organizaciones e instituciones implicadas en la experiencia de acompañamiento. Desde este principio se propicia la transparencia de los procesos, la autenticidad y coherencia de las decisiones. Asimismo, la rendición de cuenta de todos y cada uno de los que viven la experiencia de acompañamiento. Es un principio que vertebra todo el quehacer del acompañamiento a la práctica educativa.

Valores

El proceso de acompañamiento a la práctica educativa, precisa de valores y criterios definidos. Estos, le aportan consistencia y especificidad al proceso. Un valor central es la *persona y los grupos* como sujetos que requieren cuidado y respeto para un desarrollo progresivo y coherente. *La democracia* es un valor necesario en el proceso para que los participantes, vivan la experiencia como una expresión del ejercicio ciudadano. Los procesos de acompañamiento tienen que transparentar los escenarios que aspiramos a nivel más global. *El trabajo personal y en equipo*, constituye un valor excepcional. El acompañamiento requiere disciplina y una valoración práctica de trabajo cotidiano y sistemático.

De igual manera se priorizan la *solidaridad* y la *justicia*, como valores importantes para fomentar y sostener la cultura de pensar y trabajar por las y los que nos rodean. Además, se acentúa el *respeto a los derechos* de los sujetos del acompañamiento y la *responsabilidad* en desempeño de sus tareas y compromisos. Estos valores convierten en proceso de acompañamiento en una experiencia de aprendizaje permanente. Asimismo, en un espacio de formación en valores en y para la vida.

Criterios

Los criterios, expresan las posibilidades y los límites de una experiencia determinada de acompañamiento. Son dinámicos y refuerzan el carácter educativo e institucional del proceso de acompañamiento a la práctica educativa. Los criterios más relevantes hacen relación a:

Calidad. Este criterio posibilita que en el proceso de acompañamiento a la práctica educativa, además de valorar los resultados, se ponga atención a las condiciones personales y estructurales en que se desarrollan los procesos educativos. Este criterio subraya la necesidad de un proceso de acompañamiento con una fundamentación científica, cultural y educativa adecuada y en permanente actualización. Este criterio coadyuva para que el proceso de acompañamiento sea oportuno, efectivo e innovador.

Pertinencia. Es un criterio que promueve la coherencia entre las necesidades sentidas de los sujetos acompañados, de las instituciones en las que están insertos, y la efectividad de los resultados alcanzados. Esta pertinencia hace que el proceso de acompañamiento sea una experiencia con sentido y con posibilidad de generar aprendizajes significativos. Un hecho fundamental es que el acompañamiento a la práctica educativa no puede ejecutarse al margen de lo que realmente necesitan y demandan los sujetos que participan de la experiencia.

Flexibilidad. Con este criterio, el proceso de acompañamiento pone énfasis en la apertura a las situaciones cambiantes de los contextos en los que se desarrolla el proceso y en los sujetos mismos. Se pone especial cuidado al manejo de la incertidumbre propia de los procesos socioeducativos y de la cual no escapa el proceso de acompañamiento.

Innovación y cambio. Este criterio posibilita que el proceso de acompañamiento favorezca el desarrollo de la imaginación creadora y de la originalidad de los sujetos del acompañamiento. Estos, se apropian de procedimientos, de medios y de códigos que posibilitan una práctica educativa innovadora y abierta a los cambios que se producen en los contextos educativos, en el proceso mismo de acompañamiento y en la sociedad.

1.4. Dimensiones del proceso de acompañamiento

El proceso de acompañamiento a la práctica educativa presenta dimensiones importantes en su naturaleza y desarrollo. Las mismas, Son la dimensión social, psicopedagógica, política, científica e Intercultural. Son dimensiones interdependientes con especificidades particulares. Su comprensión y aplicación requiere una concepción holística del acompañamiento a la práctica educativa.

Las dimensiones más importantes:

Dimensión social

Esta dimensión hace del proceso de acompañamiento a la práctica educativa, una experiencia de interrelación y de producción participativa. Los sujetos acompañantes y acompañados se asumen como protagonistas de un proceso que comporta responsabilidades para superar el aislamiento, y abrirse a las informaciones y a los conocimientos que tienen las otras y los otros. En este tenor, desaparece el temor a perder ideas. Disminuye el miedo a la pregunta y se incentiva el intercambio y la revisión crítica de experiencias.

En esta perspectiva, el acompañamiento se convierte en un proceso de asesoramiento especializado y en continua readecuación. Por ello, consideramos que el acompañamiento, igual que el proceso de asesoramiento, "además de ser un proceso técnico que requiere identificar y conocer las fases de actuación de los asesores, es también un proceso social y,… un proceso de comunicación"[20].

Esta dimensión facilita además, la socialización de los nuevos saberes, de los conflictos y de las experiencias que van generando los desarrollos del proceso de acompañamiento. El proceso de acompañamiento a la práctica educativa se convierte en un hecho público. El sentido de lo público en este proceso, sustantiva la búsqueda conjunta del bien común en el ámbito educativo, especialmente en la comunidad que conforman las y los docentes.

El acompañamiento a la práctica educativa pasa a ser un bien público por tener como prioridad la mejora colectiva de la comunidad educativa. Esta dimensión social puede apreciarse en las concepciones y dinámicas de los equipos y asesorías desarrolladas desde el Centro Poveda. También en los equipos directivos y técnicos del sector educativo, que participan de los procesos formativos del Centro Poveda.

Dimensión psicopedagógica

Pone énfasis en la formación de actitudes, en el fortalecimiento de la voluntad y de la motivación de los sujetos involucrados en el proceso de acompañamiento. Le otorga centralidad a los aprendizajes

[20] Carlos García (1996*). Innovación educativa, asesoramiento y desarrollo profesional*. Madrid: CIDE. P. 37.

de los participantes del proceso de acompañamiento. Aprendizajes polivalentes y contextualizados. Estos aspectos son importantes para que los sujetos se apropien reflexivamente, de la naturaleza, del alcance y de las implicaciones del proceso de acompañamiento.

Esta dimensión requiere de las/os acompañadas/os, apertura y decisión, para acoger y apropiarse consciente, y reflexivamente de las orientaciones que ellas y ellos mismos van construyendo en la experiencia de acompañamiento. Asimismo, demanda de acompañantes y acompañados/as, análisis sistemático de las necesidades y de los cambios que experimentan las personas adultas en sus formas de aprender, de estudiar y de enseñar. Además, en su visión y concepciones educativas y sociales.

La dimensión psicopedagógica aporta referentes para el fortalecimiento de la autoestima de los/las acompañados/as. Potencia la sabiduría de los/las acompañantes. Motiva la comunicación transparente y horizontal que favorece la relación dialógica y la confianza. Valora hacer memoria de la experiencia de acompañamiento para constatar aciertos psicopedagógicos; identificar cambios emergentes y ejecutar una gestión más efectiva de la experiencia. Es desde esta posición, que la dimensión psicopedagógica impulsa:

> "[L]a intervención en el aula, las propuestas curriculares, las metodologías, y las políticas educativas,… que desarrollen la capacidad de valorar lo diferente, de acoger lo heterogéneo y plural, de respetar las posiciones distintas, de formar redes a partir de lo que une y de lo que es común"[21]

[21] Dinorah García (2001*). La diversidad, una oportunidad para recrear la cultura en los espacios sociales y educativos. Anuario Pedagógico 4*. P. 136.

Dimensión política

Esta dimensión del proceso de acompañamiento se expresa en el compromiso de los actores de este proceso para toma posición ante los hechos educativos y sociales. Además, para asumir corresponsablemente, los cambios que el proceso de acompañamiento requiera. Es una posición definida y consistente ante los problemas y los desafíos del proceso mismo de acompañamiento y del contexto en el que éste se desenvuelve. Este cambio se realiza desde las claves de la democracia y de la inclusión. En esta perspectiva adquiere relevancia la atención a la calidad de las prácticas vinculadas a la formación de una ciudadanía consciente y proactiva. Formación que el proceso de acompañamiento debe cuidar y fortalecer.

En este tenor, la dimensión política le aporta un sentido más solidario al proceso de acompañamiento. Por esto, el mejoramiento de las prácticas deja de ser un fin en sí mismo para convertirse en una mediación que posibilita un servicio más calificado a los centros educativos y a la sociedad. De esta manera, se desarrolla un proceso de acompañamiento que tiene como foco la mejora de la formación no sólo del sujeto acompañado sino de aquellas/os con los que interactúa. Por ello, las y los sujetos acompañadas/os se van apropiando de nuevos valores, actitudes y nuevos conocimientos. Esta situación revela que el asesoramiento "es un servicio a la comunidad educativa que repercute en el poder que tienen los… que participan en el proceso[22]".

[22] María Mar Rodríguez. (2001). *Asesoramiento al Centro Educativo.* Barcelona: Octaedro. P. 83.

Dimensión científica

Esta dimensión garantiza que desde el proceso de acompañamiento, se profundicen en perspectiva crítica, los aportes y los límites de las ciencias. Desde ella se propicia el desarrollo de capacidades, habilidades y destrezas para la obtención de aprendizajes duraderos. Para la investigación socioeducativa, individual y colectiva, de los fenómenos que impactan la vida de las instituciones educativas, de las aulas y del proceso de acompañamiento a la práctica educativa.

Asimismo, esta dimensión, incentiva en acompañadas/os y acompañantes, lógicas, procedimientos y estrategias para aprender haciendo y también para aprender en y desde la vida cotidiana de los centros educativos. Avanzan hacia un hacer más pensado y reflexivo. De igual modo, un hacer más articulado a los procesos de cambios que la sociedad y la educación están experimentando ya. Por esto, el Centro Cultural Poveda sostiene que, "la construcción de conocimientos está estrechamente vinculada al accionar de los seres humanos en su realidad social"[23].

La dimensión científica hace del acompañamiento, un proceso de reflexión, de producción y de diálogo entre los centros educativos y sus entornos. Por ello se impulsa un conocimiento situado y de las formas de pensar. Se estimula el estudio sistemático, la lectura reflexiva y la observación aguda. Se vuelve una prioridad, la construcción de conocimiento y la constitución de grupos de creación de pensamiento en los diferentes contextos en los que el Centro Cultural Poveda acompaña la práctica educativa de personas e instituciones

[23] Argentina Henríquez, Marcos Villamán y Josefina Záiter (1999). *Sistematización.* Santo Domingo: Centro Poveda. P. 22.

educativas. Por ello, desde su concepción y experiencia de acompañamiento sostiene que,

> "[D]esarrollar la dimensión científica de la conciencia crítica exige… que se dé un movimiento dialéctico o transformación mutua entre la realidad y el conocimiento, entre la práctica y la teoría, entre la acción y la reflexión, entre el sujeto y el objeto".[24]

Desde esta clave, se procura la puesta al día y la clarificación de opciones, de acompañadas/os y acompañantes. Pero una puesta al día con rigor y sentido solidario. La orientación es desarrollo de una sólida formación para un servicio más calificado y transformador en los diferentes espacios socioeducativos. Y unas opciones que superen la privatización del saber y el elitismo de la construcción científica. Todo esto, para propiciar el aprendizaje social y crítico así como la investigación participativa. De esta forma se dan pasos para el desarrollo de una vocación y acción colectiva en función del bien común.

Dimensión intercultural y ecológica

Subraya un marco de valores que le dan al acompañamiento una fundamentalmente educativa y contextualizada. Propicia una experiencia que afirma el compromiso de los sujetos del acompañamiento la apertura a los valores de las diferentes culturas sin negar ni desconocer sus expresiones culturales más inmediatas. En este marco se promueve el conocimiento y la apropiación de los valores y principios de la cultura institucional en la cual interviene. Asimismo,

[24] Cfr. Edmundo Morel (1993*). Metodología para la formación de la Conciencia Crítica: Dimensión Científica.* Santo Domingo: Centro Cultural Poveda. P. 26.

los de la cultura que caracteriza al acompañamiento. Desde ahí, la atención que se le pone a los códigos lingüísticos, a las dinámicas, relacionales, a los gestos, a los símbolos y a otros aspectos específicos de las culturas del aula, de los centros educativos, de los equipos de trabajo y de la comunidad educativa. Es una dimensión que ayuda a la construcción de una visión educativa plural e intercultural.

El componente ecológico alienta el desarrollo de concepciones y relaciones que conserven y potencien, los valores y recursos que nos ofrece la naturaleza. Unido a esto, motiva unas relaciones educativas y una convivencia marcadas por la paz y el cuidado de las personas y de los ambientes del proceso de acompañamiento. Aporta mecanismos para gestionar el conflicto desde claves educativas y de humanización.

Estas dimensiones nos permiten considerar el acompañamiento como un proceso de deconstrucción y reconstrucción de las prácticas educativas para fortalecer la calidad de los aprendizajes y de la experiencia. Por esto subrayamos la posición de Mario Rodríguez -citado por Oviedo, Anze, Pérez y Marca- cuando señala que "la deconstrucción posibilita mirar, oír, tocar, oler… prácticas y concepciones singulares,… para re-construir sentidos de manera compartida con los otros"[25] y las otras. En esta dirección, el acompañamiento constituye una oportunidad, y un espacio, para el fortalecimiento de la calidad de la educación.

[25] Rosario Anze; Beatriz Pérez; Miguel Marca y María Oviedo. (2000). *Transformando la práctica de maestras y maestros desde la deconstrucción*. La Paz: CEBIAE. P. 93.

1.5. La persona que acompaña: punteos de una caracterización

Las acompañantes y los acompañantes de un proceso de acompañamiento a la práctica educativa deben estar dotados de actitudes, valores y sensibilidades capaces de generar empatía educativa y producción compartida. Los rasgos que adornan su personalidad, no interesan en sí mismos. Lo que importa es que sus formas de actuar y pensar, tengan como horizonte, la transformación de la práctica educativa de los sujetos y al mismo tiempo, la dignificación y el fortalecimiento de los derechos de las personas, de las instituciones y de las comunidades educativas acompañadas. Los rasgos relevantes del acompañante, hacen relación a:

Formación de calidad. El acompañante cuida su formación académica y social. Profundiza su formación en valores y muy especialmente, los aspectos sustantivos de la psicología de las personas jóvenes y adultas. La cultura del estudio permanente, de la investigación personal y en equipo, el análisis reflexivo de la realidad y de su práctica, constituyen aspectos centrales en su agenda profesional y laboral. Por tanto, se abstiene de exhibir y multiplicar vacíos académicos, antropológicos y socioculturales.

Disposición al trabajo personal y en equipo. La o el acompañante tiene una orientación natural al trabajo, y de forma particular al trabajo compartido con sus pares y otros agentes educativos. El acompañamiento a la práctica educativa demanda un alto sentido de corresponsabilidad y de trabajo cooperativo.

Organización y gestión democrática del trabajo. Las acompañantes y los acompañantes que asumen seriamente la misión y el proceso de acompañar, refuerzan la organización, la gestión del trabajo y del equipo. Esta organización y gestión favorece la calidad

del trabajo y la optimización de los recursos que se utilizan. Este modelo de gestión garantiza la participación. Propicia proceso y resultados de aprendizaje pertinentes.

Perspectiva de proyecto social y educativo. La mentalidad y la práctica de las acompañantes y los acompañantes adquieren con este enfoque, un dinamismo y una direccionalidad definida. El acompañamiento forma parte del conjunto de acciones y procesos que apuntan a un proyecto socioeducativo transformador. Éste deberá impactar positivamente, la educación y la sociedad. Para contribuir a este compromiso, la o el acompañante se apropia corresponsablemente de este enfoque y de la opción que implica. Su tarea no responde a una acción aislada. Tiene un horizonte de innovación educativa y de cambio. Este horizonte favorecerá un desarrollo educativo y social sostenible.

Comunicación horizontal y sinérgica. Las acompañantes y los acompañantes priorizan la relación comunicativa y dialógica, para generar identificación con la tarea, alegría en la acción y cercanía movilizadora de capacidades ocultas y desconocidas. Esta forma de comunicarse refuerza el diálogo y las relaciones interculturales.

Opción ética. Las acompañantes y los acompañantes desarrollan un trabajo que humaniza a los sujetos, a las instituciones que acompañan y a los contextos. Se comprometen a un ejercicio profesional marcado por la autenticidad y a dignificación de los sujetos que acompañan y de los contextos sociales y educativos en los que intervienen. Crean espacios de libertad. Sostienen y promueven la cultura de derechos reconocidos y ejercidos en el mismo proceso de acompañamiento a la práctica.

Creatividad e innovación. Las acompañantes y los acompañantes hacen del proceso de acompañamiento, un laboratorio

de hipótesis, de ideas, de temas – problemas, de experiencias y formas distintas de pensar y concretar acompañamiento, un proceso que apoya el cambio de prácticas, que transforma contextos personales, institucionales y comunitarios. Asimismo, un proyecto que utiliza los avances de las ciencias y de las tecnologías con una racionalidad crítica y una visión sistémica.

Segunda Parte

Dinamismos del proceso del acompañamiento a la práctica educativa

El proceso de acompañamiento a la práctica educativa posee dinamismos propios que le imprimen un carácter flexible y ágil. Estos se expresan en las funciones y los procesos específicos y en las condiciones para acompañar el cambio de la práctica educativa. Además, en las estrategias e instrumentos para el acompañamiento y en los ejes transversales que la vertebran. Estos aspectos funcionan de forma articulada y definen la lógica global del proceso de acompañamiento.

2.1. Funciones y procesos del acompañamiento

Las funciones y los procesos propios del acompañamiento a la práctica educativa tienen rasgos propios y finalidades específicas. Precisan de interrelación permanente para posibilitar un desarrollo con perspectiva holística de la experiencia. La Propuesta socioeducativa del Centro Poveda subraya como funciones y procesos importantes:

Diagnóstica

Desde esta función el equipo del Centro Poveda analiza y estudia la situación de los sujetos del acompañamiento. Se pone especial atención a sus necesidades y a los factores que inciden en su práctica

educativa. Se focalizan también, las necesidades de la comunidad educativa. La función diagnóstica posibilita la preparación de la experiencia de acompañamiento. Es una fase de exploración que aporta referentes para responder con mayor adecuación a las problemáticas que se identifican una vez realizado el diagnóstico.

Los procesos más relevantes de esta función son la información, el análisis y la reflexión de los datos obtenidos. El diagnóstico demanda además, una interpretación aguda de los datos, sentido ético en el tratamiento de los mismos y toma de posición ante los resultados. Esta función requiere cuidado en el diseño global del diagnóstico así como en la elaboración y aplicación de los instrumentos.

Planificación del acompañamiento

Esta función prevé con anticipación la diversidad de acciones y procesos a realizar, los dispositivos necesarios para desarrollarlas, así como los resultados esperados de las mismas. Posibilita la concreción de los tiempos en los que se realizarán las acciones y la identificación de las personas que asumen la ejecución de los consensos, de las tareas y acuerdos establecidos. La planificación facilita la ejecución de las decisiones de políticas relacionadas con el acompañamiento. Esta planificación tiende a ser sistemática, participativa y flexible. En todas sus fases, las personas acompañadas necesitan experimentar que son sujetos activos en la elaboración de la planificación. Procesos a tener en cuenta en esta función: la organización del trabajo, la gestión de la planificación y la rendición de cuentas respecto a resultados de la planificación e indicadores de los mismos.

Seguimiento a la práctica

Esta función posibilita el desarrollo de un proceso sistemático de trabajo y apoyo a los sujetos del acompañamiento. Se caracteriza por el énfasis que pone en la relación directa con los sujetos acompañados. Asimismo, utiliza medios y recursos diversos para propiciar la revisión reflexiva de la práctica y la reconstrucción creativa de la misma. Se establecen relaciones de confianza y de reconocimiento para que las personas acompañadas desarrollen seguridad en sí mismas, además de comprender las implicaciones del seguimiento. De igual modo, para que introduzcan los cambios necesarios en su práctica educativa. Esta función es clave para que las acompañadas/os y las/os acompañantes fortalezcan su competencia profesional y afirmen su desarrollo personal.

El seguimiento garantiza una actitud permanente de apropiación y recreación[26] de la Propuesta Socioeducativa del Centro Poveda por las/os implicados en la experiencia de acompañamiento. Los procesos más significativos de esta función son la *comunicación horizontal y transparente*; *la revisión crítica y propositiva*; *la investigación - sistematización de la experiencia y la construcción de nuevas prácticas* En este contexto, la sistematización se asume en la Propuesta del Centro Poveda, como una dimensión del "acompañamiento presencial"[27] Estos procesos son dinámicos e interdependientes. Requieren un trabajo recíproco entre acompañadas/os y acompañantes.

El seguimiento que realiza el Centro Cultural Poveda responde a diversas formas: *seguimiento presencial*, que pone énfasis en el encuentro

[26] Cfr. Informe Final de la Autoevaluación Acompañada Del Centro Cultural Poveda. P. 17.

[27] Ibídem. P. 17.

e intercambio interpersonal con los sujetos del acompañamiento para incentivar la confianza en el proceso; para fortalecer su formación sociopedagógica y la producción de acompañadas y acompañados. El *seguimiento a distancia, online* con la utilización de medios tecnológicos, que posibilitan la interacción y orientaciones a tiempo real. El *seguimiento sistemático*, se caracteriza por la continuidad y la articulación sostenida de los diferentes momentos del proceso de acompañamiento. Este tipo de seguimiento implica además, el desplazamiento de los acompañantes a los contextos en los que actúan los sujetos acompañados. Además, supone, observación directa de la práctica y devolución a los sujetos, de las orientaciones de retroalimentación.

La Propuesta socioeducativa del Centro Poveda, le otorga relevancia también, al *seguimiento riguroso* y el *seguimiento compartido*. El riguroso es aquel que, "… implica un control directo por parte del equipo del Centro de los instrumentos de seguimiento, que va desde visitas periódicas y reuniones con los maestros hasta la observación de las prácticas de maestros y alumnos"[28]. A su vez, el "seguimiento compartido,… supone… que otros participantes – que se están en fases más adelantadas del proceso- se involucren en el apoyo a los maestros que se inician en la construcción de prácticas alternativas;… conlleva jornadas regulares de trabajo y el uso de instrumentos de seguimiento a distancia"[29].

[28] Ibídem. P. 17.

[29] Ibídem.

Autoevaluación y evaluación

El proceso de acompañamiento a la práctica debe alentar en las acompañadas y acompañados, una reflexión y valoración crítica de su quehacer educativo. Por ello, la importancia de la *autoevaluación* como herramienta que ayuda a la indagación de la propia tarea educativa. La misma, le ofrece a las acompañadas y acompañados, oportunidades para identificar las fortalezas, las carencias académicas y relacionales, así como los cambios experimentados, tanto en sus intervenciones como en sus concepciones socioeducativas. La autoevaluación bien realizada, potencia la autoestima y activa la capacidad de crear otras alternativas en educación.

La evaluación a su vez es un proceso que posibilita la obtención de información relevante sobre el sentido y el desarrollo del acompañamiento. Estas informaciones facilitan la toma de decisiones orientadas a la mejora de la práctica de acompañantes y acompañadas/os. La evaluación posibilita además, una valoración sostenida de los aprendizajes de los sujetos y a una confirmación de sus capacidades para cambiar y avanzar hacia nuevas prácticas. Es una evaluación para formar. Lejos de este proceso la penalización y el socavamiento de sus posibilidades para superar las situaciones difíciles de su experiencia de aprendizaje en el proceso de acompañamiento.

La evaluación, se realiza de distintas maneras: entre pares o a nivel grupal. El contraste entre los sujetos del acompañamiento contribuye al fortalecimiento de la apertura a la crítica y a la retroalimentación de la práctica. Asimismo, en el proceso de acompañamiento, la autoevaluación y la evaluación se asumen como procesos permanentes orientados al fortalecimiento de la calidad de los aprendizajes de las acompañadas/os directamente, y de forma indirecta, de las/os estudiantes.

Ambos procesos están vinculados a una actitud y práctica investigativa de las y los participantes. La socialización de los resultados de la evaluación con otras y otros compañeras y compañeros del proceso de acompañamiento es un aspecto muy importante. Esta socialización contribuye a la construcción de un conocimiento situado y a la aplicación de un enfoque interdisciplinario del proceso de evaluación y del acompañamiento.

Construcción de nuevas prácticas

Esta función es fundamental en el proceso de acompañamiento. Las nuevas prácticas que se construyen se distinguen por diferentes aspectos. Los más relevantes muestran que los sujetos del acompañamiento:

Se apropian de forma procesual, de sus fortalezas personales y profesionales, así como de sus necesidades de mejora. En este contexto, desarrollan confianza en sí mismas/os, y en el proceso de acompañamiento. Las dudas y los nudos conflictivos que puedan experimentar, los convierten en ejes de reflexión, de contraste y de transformación de la práctica educativa. Esta manera de proceder le permite desarrollar en el aula, una actuación más asertiva.

Asumen de forma progresiva la responsabilidad de la mejora de la propia práctica. Asimismo, toman conciencia de que sin sus decisiones y participación activa, los cambios en sus concepciones y su práctica, serán efímeros. Son conscientes también, de que el desempeño de sus funciones como educadores, requiere fundamentación y el análisis reflexivo de su práctica. Los sujetos acompañados, aprenden a manejarse con autonomía y a buscar por sí mismas/os, medios y estrategias, para fortalecer la calidad de su formación conceptual y metodológica, así como la articulación teoría-práctica.

A medida que estos aspectos se van afirmando, se amplía su capacidad de autorregulación y fortalece el control de su experiencia educativa. Se profundiza su convicción, de que la razón de ser de un buen acompañamiento es el logro de un aprendizaje calificado con significado personal y social para las/os estudiantes. El acompañamiento entonces se asume como escenario oportuno para la comprensión y apropiación de la dinámica de una práctica educativa que se aparta de lo tradicional, refuerza la originalidad y relaciona estrechamente, la innovación y la transformación.

Aprenden, a trabajar con un enfoque interdisciplinario y una conciencia más clara de la necesidad de compartir los conocimientos y las prácticas. Este aspecto, faculta a las/os acompañadas/os, para investigar con otras y otros pares, la naturaleza de las ciencias, la naturaleza del conocimiento, así como la interrelación existente entre ambas. De otra parte se preocupan por la diversificación, la pertinencia y actualización, de los métodos de trabajo. De esta manera, las/os acompañadas/os logran mayor claridad epistemológica, y por tanto, una práctica educativa más fundamentada. Esta manera de entender y asumir el acompañamiento, posibilita el cambio de cultura en el aula y en la escuela. Este cambio cultural, incide también en la dinámica de la comunidad en la que intervienen. Acompañada/os y acompañantes, conforman una comunidad de aprendizaje caracterizada por un aprendizaje solidario, crítico y en permanente revisión.

Gestión del cambio socioeducativo. Esta función posibilita el desarrollo de una gestión pedagógica y estratégica del proceso de acompañamiento. El sentido pedagógico se aprecia en la calidad y diversidad de aprendizajes que genera el acompañamiento y "el sentido estratégico se hace visible al mirar más allá de lo inmediato" y actuar para convertir el aula en una oportunidad desde donde se

plantean alternativas nuevas a los cambios que va experimentando la cultura… de la escuela y de la comunidad."[30]

En esta dirección, se pretende identificar, los cambios que demanda el futuro para que el proceso de acompañamiento se adecue a las necesidades de los sujetos y a los avances socioeducativos y tecnológicos actuales. Asimismo, busca identificar las transformaciones que requieren las prácticas personales e institucionales. En el proceso de acompañamiento a la práctica educativa, la gestión del cambio socioeducativo se traduce en optimización de recursos, trabajo efectivo y calidad de procesos y resultados.

2.2. Condiciones para un acompañamiento transformador

El proceso de acompañamiento, requiere unas condiciones mínimas para un desarrollo con resultados efectivos. Estas condiciones son internas y externas. Las mismas comprometen a los sujetos involucrados en el proceso y a las instituciones educativas como sujetos importantes también del proceso de acompañamiento. Estas condiciones se agrupan en tres núcleos interrelacionados:

Ámbito relacional

Las relaciones requieren atención y dispositivos que las fortalezcan de forma continua. Este nivel es importante para crear la plataforma de reconocimiento y de apoyo mutuo. Esta plataforma fortalece la motivación y la cercanía entre los implicados en el proceso

[30] Dinorah García (1999). *Algunas reflexiones sobre pedagogía del seguimiento a la práctica educativa en el aula*. P. 3.

de acompañamiento. Se crean relaciones liberadoras y maduras que favorecen el desarrollo humano en simultaneidad con el desarrollo profesional. Este nivel prioriza la formación de las identidades de acompañantes y acompañados, el diálogo y la profundización del sentido del acompañamiento.

Ámbito académico

El proceso de acompañamiento requiere condiciones académicas y éticas adecuadas para su desarrollo. Este nivel reclama también, entornos socioeducativos que incentiven todas las variables que favorecen el estudio y la construcción colectiva de conocimientos. Asimismo, propone el establecimiento de un contrato personal y del equipo, para responder desde su tarea educativa, a principios éticos. Estos principios hacen de la experiencia de acompañamiento, un espacio donde se aprende haciendo; se aprende explorando la propia práctica. Se aprende investigando y creando.

Este nivel académico requiere nuevas maneras de entender y organizar los conocimientos específicos, priorizando las propuestas con sentido holístico y transformador. Un espacio donde se adquiere un estilo estudioso y reflexivo. Un talante que no pacta con la superficialidad y que se preocupa por una práctica fundamentada. Desde este nivel, se orienta a los sujetos del acompañamiento para que desde su práctica, tengan en cuenta, el saber común, el saber científico, el saber que generan las instituciones como comunidad humana y el saber que las/os acompañadas/os y acompañantes producen. Se crea entonces, una unidad de saberes desde la diversidad.

Estructuras de apoyo

En este nivel se refuerzan los apoyos estructurales necesarios para que acompañantes y acompañadas/os desarrollen el proceso de acompañamiento, de forma adecuada. El mismo implica, una infraestructura y un ambiente que favorezca la calidad de vida y del trabajo. En necesario que se constituyan equipos de acompañamiento con capacidad para trabajar con la orientación y la direccionalidad que la Propuesta socioeducativa del Centro Poveda indica. Asimismo, es necesario que el equipo cuente con el tiempo adecuado para estudiar – investigar, planificar y ejecutar lo planificado. Y cuente además, con los apoyos bibliográficos más actualizados y autorizados para sus consultas y fundamentación.

Este ámbito demanda también, la puesta en ejecución de decisiones de políticas que garanticen la utilización efectiva, del tiempo y de los demás recursos. Para avanzar en este sentido, es importante definir una estrategia de gestión del acompañamiento, que viabilice las necesidades. Oriente y regule el uso de los recursos y garantice un proceso de acompañamiento cualificado. Es preciso una estrategia que articule la gestión pedagógica del acompañamiento, la gestión administrativa y la gestión institucional.

El proceso de acompañamiento se contrasta periódicamente, con las necesidades de las/os involucradas/os, con las orientaciones generales del proyecto educativo de centro de las instituciones participantes en el proceso y la realidad de la comunidad en la que está inserto el centro educativo. Se contrasta además, con la Propuesta socioeducativa del Centro Poveda para constatar, qué cercano o distante se encuentra de la misma. Los tres niveles señalados, guardan una vinculación entre sí. Si impacto en la calidad del acompañamiento es notable.

Ámbito económico

El proceso de acompañamiento requiere un presupuesto definido y con rubros específicos. Este ámbito es importante para que las acciones planificadas puedan ejecutarse en el tiempo previsto y con la calidad requerida. La gestión de lo económico requiere sentido ético y capacidad creativa en el uso de los recursos. Interesa la optimización de los recursos económicos y un manejo sobrio de los mismos. La inversión en el proceso de acompañamiento a la práctica educativa favorece la calidad del trabajo, fortalece la motivación y la creatividad de los equipos responsables de impulsarlo. Sin respaldo económico, el proceso de acompañamiento sigue siendo una idea buena pero sin concreción alguna. Este ámbito debe estar presente en la planificación de la institución educativa que solicita el acompañamiento y en la institución acompañante. Implica control, evaluación y rendición de cuenta.

2.3 Mediaciones que facilitan el acompañamiento

El proceso de acompañamiento, requiere de mediaciones que favorezcan su calidad y adecuación. Por ello, la aplicación de metodologías plurales, la aplicación de estrategias distintas y la elaboración y aplicación de instrumentos es una tarea fundamental. La Propuesta socioeducativa del Centro Poveda, enfatiza la necesidad de utilizar con sentido educativo, la diversidad de metodologías, de estrategias e instrumentos que reclama el proceso de acompañamiento.

Metodología

La Propuesta Socioeducativa del Centro Poveda, propone la aplicación de metodologías diversas que posibiliten la construcción de conocimientos. Para avalar la necesidad de fomentar la perspectiva de la construcción en el proceso de acompañamiento, subraya que "el mismo ser humano, portador/a de capacidades y potencialidades, se va construyendo como persona inserta en grupos sociales y en un contexto sociocultural"[31]

Las metodologías que se aplican toman en cuenta la participación de los sujetos. Este aspecto forma parte del interés del Centro Poveda. Una participación que tiene que darse de forma tal, que incluya a la diversidad de actores y de momentos del proceso de acompañamiento. Participación en la toma de decisiones; en la resolución de los problemas; en la mediación de los conflictos que se presenten; en la planificación, evaluación y regulación del seguimiento, así como en la diversidad de grupos de trabajo que se organicen.

La metodología investigativa, elemento constitutivo de la Propuesta socioeducativa del Centro Poveda, impregna global y transversalmente el proceso de acompañamiento. De forma preferente, se incentiva la investigación – acción, por la relevancia que le otorga a la experiencia de los sujetos y de la comunidad educativa.

Asimismo, en el ámbito metodológico adquiere importancia especial, la aplicación de los criterios y procedimientos del método científico. De esta manera, tanto sus procesos como los resultados, serán más efectivos y potencialmente más innovadores. De las metodologías indicadas, derivan estrategias diversas, que también

[31] Cfr. Argentina Henríquez, Josefina Záiter, Marcos Villamán (1999). *Sistematización*. Santo Domingo: Centro Cultural Poveda. P. 23.

pueden contribuir a un proceso de acompañamiento más creativo y retador.

Estrategias

El proceso de acompañamiento para su desarrollo precisa de estrategias que faciliten la interacción y construcción permanente de conocimiento. Algunas de las que favorecen un acompañamiento a la práctica educativa coherente y dinámico hacen relación a:

Trabajo en red. El acompañamiento se sirve de esta estrategia para crear relaciones sinérgicas entre los sujetos acompañados de diferentes centros educativos participantes de un mismo programa o proyecto. A través de la red, se fortalece la comunicación, el trabajo conjunto, la socialización de experiencias y la resolución compartida de problemas relacionados con la práctica educativa.

Visitas pedagógicas. Las mismas, forman parte del acompañamiento presencial. Estas visitas favorecen el acompañamiento en contexto y la posibilidad de ofrecer orientaciones directas, a través del intercambio interpersonal entre acompañantes y acompañados. Permite la observación directa de lo que acontece en el aula y en el centro educativo. Estas visitas subrayan la importancia la práctica cotidiana de maestras/os y la influencia de los fenómenos a las/os acompañantes del proceso.

Monitoreo. Esta estrategia posibilita la valoración y conocimiento de lo que ocurre en una etapa determinada del proceso educativo que se desarrolla. Es una herramienta útil para tomarle el pulso a momentos específicos de la práctica educativa de las/os acompañadas/os. Requiere una planificación cuidadosa para que sus resultados

no se aborden aisladamente, Se deben articular a la diversidad de acciones y procesos que forman parte de un acompañamiento planificado integralmente. El monitoreo es conveniente cuando se desean fortalecer aspectos concretos de la práctica educativa y de la vida del centro educativo.

Comunicación virtual. Es una estrategia que permite el uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación para el acompañamiento a la práctica educativa de personas e instituciones. Facilita el intercambio sobre el estado de situación de la práctica individual e institucional con diversas personas a la vez. El diálogo proactivo y orientador, a través de esta vía es una herramienta económica, innovadora y ágil. Estas características no afectan la calidad ni la oportunidad del proceso de acompañamiento. Requiere preparación planificación previa, así como criterios definidos para el desarrollo del trabajo.

Sistematización de la práctica. Esta estrategia tiene una relación estrecha con la investigación. Desde la Propuesta socioeducativa del Centro Poveda, una de las finalidades de la sistematización es "la reconceptualización de la práctica,… Conlleva rupturas teórico – prácticas, así como elaboración de los nuevos saberes o conocimientos construidos, referidos al qué hacer y al cómo hacer, las cuales han de expresarse en un saber hacer orientado a la transformación."[32] De igual modo, la sistematización se asume desde la Propuesta, como una "herramienta eficaz para generar y replicar procesos de cambio."[33] El proceso de acompañamiento constituye un espacio idóneo para

[32] Cfr. Argentina Henríquez, Josefina Záiter, Marcos Villamán (1999). *Sistematización.* Santo Domingo: Centro Cultural Poveda. P. 7.

[33] Cfr. Informe Final Autoevaluación Acompañada del Centro Cultural Poveda, 1991. P. 17.

que acompañadas y acompañados se apropien de esta estrategia. La misma, las/os ayudará a valorar críticamente su propia práctica al tiempo que la recrean y le introducen elementos que apuntan al cambio socioeducativo.

Talleres de seguimiento. Los mismos implican el desarrollo de jornadas de reflexión y producción participativa entre acompañadas/os y acompañantes. Estos talleres se caracterizan porque focalizan los aspectos de la práctica educativa o institucional que requieren mejora. Asimismo, ofrecen la posibilidad de confrontar más ampliamente, los énfasis que se ponen en la cotidianidad del aula y del centro educativo. En esta dirección, los Talleres de Seguimiento, permiten también, hacer síntesis de los aspectos de mayor incidencia, en una práctica educativa de calidad. También se reflexiona sobre los desafíos que afrontan acompañadas/os, acompañantes y el centro educativo en general. Los Talleres de seguimiento requieren planificación participativa y un apoyo logístico que facilite la reflexión, la producción individual y colectiva, así como la identificación de indicadores que aporten información relevante sobre los resultados de los Talleres.

Observatorio del acompañamiento. Es una estrategia con la cual se le da seguimiento permanente al proceso de acompañamiento. Se prioriza la observación sostenida de las diferentes acciones y problemáticas que se generan al interior del proceso de acompañamiento. Asimismo, se le pone especial atención a los cambios que se generan en las prácticas de los sujetos del acompañamiento. El observatorio del acompañamiento demanda capacidad de observación y de análisis de los fenómenos. De igual modo, capacidad de organización y comunicación de las situaciones observadas. Respecto al Observatorio del acompañamiento es necesario "retomar su importancia en el marco de una lógica de

construcción participativa reconociendo capacidades y valores, favoreciendo la autoformación y la observación crítica de las propias acciones y de las colectivas"[34]

Diálogo crítico. Es una estrategia que posibilita "el intercambio reflexivo y la confirmación de aciertos."[35] De igual modo, constituye una herramienta importante para la clarificación de situaciones problemáticas y el fortalecimiento de las relaciones entre acompañadas/os y acompañantes con una orientación crítica y autocrítica. Este diálogo demanda preparación y prudencia educativa. La finalidad del mismo es la transformación de actitudes, voluntades y prácticas. Se trata de incentivar el compromiso con una práctica educativa nueva que genere convierta el aula en un espacio placentero desde el punto de vista educativo para las/os estudiantes y el profesorado.

Reuniones de acompañamiento. Las mismas tienen como propósito, la reconstrucción compartida de situaciones que ameritan reflexión y orientación. Estas reuniones constituyen una herramienta idónea, para contribuir a que acompañadas y acompañados, valoren críticamente lo que hacen, las motivaciones de fondo de sus acciones y la elaboración en equipo de nuevas formas de intervenir en el aula. Son reuniones cortas y productivas. Su preparación previa es fundamental para el uso eficiente del tiempo y la optimización de las experiencias de las/os involucrados. Las conclusiones y resultados de las mismas, son registrados de manera que faciliten el seguimiento y por tanto, la confrontación de la práctica.

Mesa de acompañamiento. Esta estrategia, posibilita que acompañantes, acompañadas/os y otros actores de la comunidad

[34] Cfr. Dinorah García (1999). *Algunas reflexiones sobre pedagogía del seguimiento a la práctica educativa en el aula*. P. 1.

[35] Ibídem.

educativa, reflexionen, discutan y propongan sobre el proceso de acompañamiento y sus aportes a la calidad de los aprendizajes de las/os estudiantes, de las/os acompañadas/os y acompañantes. Además, sobre la calidad de los aprendizajes de las instituciones educativas involucradas. De igual manera, se reflexiona sobre la incidencia del contexto socioeducativo en el desarrollo de un acompañamiento orientado a las buenas prácticas y al cambio socioeducativo. Exige preparación participativa y propósitos definidos. Implica la selección de una o dos personas que lancen y motiven los temas – problemas a reflexionar en la Mesa. Además, demanda el registro de las ideas fuerzas de las/os participantes, así como los consensos que deriven de la reflexión. El o la moderadora de la Mesa de Acompañamiento, propicia una participación amplia y plural.

Contraloría socioeducativa. Es una estrategia que posibilita la participación de la comunidad en el proceso de acompañamiento. Desde esta perspectiva, la comunidad se involucra en acciones que apoyan y consolidan el proceso de acompañamiento que se realiza en su contexto. Además, utiliza mecanismos que le permiten un involucramiento en el seguimiento al proceso de acompañamiento. Desde este marco, se fortalece la vigilancia social. Este rasgo permite que el acompañamiento tenga un alcance más global.

Instrumentos

El proceso de acompañamiento, necesita para su ejecución, instrumentos pertinentes y diversos. Desde la Propuesta Socioeducativa del Centro Poveda se motiva a los sujetos del acompañamiento a la práctica educativa para que participen en la elaboración y búsqueda de instrumentos que favorezcan las tareas del proceso de

acompañamiento. A su vez, la Propuesta socioeducativa del Centro propone algunos que pueden ayudar: *Diseño de Visitas Pedagógicas*, *Pautas para el diálogo crítico*, *Pautas para las reuniones de acompañamiento*, *Pautas para las Mesas de acompañamiento*, *Diseño talleres de Seguimiento*, *Matriz para el Monitoreo*, *Diseño Planificación del acompañamiento*, *Diseño de sistematización del acompañamiento*, *Pautas para trabajo en equipo*, *Diseño Observatorio del acompañamiento, Matriz para la contraloría socioeducativa* y *Pautas para el trabajo en Red*.

Estos instrumentos constituyen una mediación importante para el seguimiento y la regulación del proceso de acompañamiento. Se deben utilizar con la flexibilidad y la creatividad que demanda la naturaleza de la actividad; las variables del contexto grupal, institucional e individual. Los instrumentos deben facilitar el trabajo y contribuir al fortalecimiento de la calidad de los procesos educativos que genera el acompañamiento.

2.4 Ejes transversales del acompañamiento

El proceso de acompañamiento que se asume desde la Propuesta Socioeducativa del Centro Poveda está permeado por cuatro ejes transversales. Los mismos, están presentes en las diferentes acciones y procesos que se promueven. Estos ejes son:

Educación en derechos humanos. Es un eje transversal que hace del acompañamiento un proceso en el que los sujetos, se reconocen como sujetos de derechos y corresponsables de los procesos educativos y sociales. En este clima sus derechos son reconocidos y respetados. Además, las/os acompañadas/os y los acompañantes se vuelven más

sensibles a las problemáticas que violentan sus derechos y los de la comunidad. Se crean espacios, donde las/os involucradas/os en la experiencia trabajan para impulsar la creación de nuevos derechos que beneficien a las personas y a las colectividades.

Enfoque de género. Este eje posibilita una experiencia de acompañamiento en el que la igualdad y equidad de género es prioridad. Se busca que acompañadas/os y acompañantes desarrollen relaciones de igualdad y que permitan un empoderamiento individual y colectivo de las mujeres y de los hombres involucrados en la experiencia. Se implementan estrategias que favorecen, la distribución equitativa del poder entre los hombres y las mujeres; se fomenta el lenguaje inclusivo y no sexista. Se activa la participación democrática, así como el trabajo cooperativo entre los hombres y las mujeres, sean acompañadas/os o acompañantes.

Formación de la conciencia crítica. Es un eje fundamental por su importancia en la gestación de una mentalidad y práctica nuevas en los sujetos del acompañamiento. En la Propuesta socioeducativa del Centro Poveda, la conciencia crítica se asume como un dispositivo para contribuir a la "constitución de sujetos democráticos"[36]. Asimismo, la conciencia crítica, al ser "dialógica, problematizadora, transformadora y… procesual"[37], posibilita que acompañadas/os y acompañantes, adquieran un comprensión reflexiva y situada de la realidad. De igual modo, se apropian de referentes pedagógicos y sociales, que les permiten explicaciones argumentadas de lo que acontece en el contexto en que viven.

[36] Cfr. Argentina Henríquez, Josefina Záiter, Marcos Villamán (1999). *Sistematización.* Santo Domingo: Centro Cultural Poveda. P. 14.

[37] Área de Investigación del Centro Cultural Poveda (2007). Conciencia crítica y desarrollo humano: Aportes para un diálogo. *Boletín Maestras y Maestros: Prácticas y Cambio*. Santo Domingo: Centro Cultural Poveda. P. 1.

También, aprenden a definir sus opciones en un clima de libertad y de respeto.

Análisis permanente de la realidad. Este eje le permite a los sujetos del acompañamiento, reflexión sistemática sobre los problemas que afectan a la población, especialmente las del sector educación. Esta reflexión, desde la Propuesta Socioeducativa del Centro Poveda, se realiza teniendo en cuenta tres aspectos importantes: *el análisis de las motivaciones de las/os acompañadas/os; el análisis del contexto en el que intervienen y el análisis de la práctica*. Estos análisis sectoriales, forman parte de un análisis más global que requiere de acompañadas/os, acompañantes y estudiantes, atención y pensamiento crítico. Este tipo de pensamiento les permite discernir y tomar posición ante los problemas. La Propuesta socioeducativa del Centro Poveda aporta referentes que posibiliten una "visión lúcida"[38] sobre el estado de situación de la realidad local, regional y global. Procura que acompañados y acompañantes desarrollen nuevas sensibilidades para observarla y examinarla continuamente. Este proceso reconoce y asume la realidad como un eje fundamental.

[38] Institución Teresiana. (2002) Educar en Tiempos Difíciles: *Una Propuesta Socioeducativa de la Institución Teresiana en América* Latina. Río de Janeiro: IT.

Bibliografía consultada

Anze Rosario; Pérez, Beatriz; Marca, Miguel y Oviedo, María (2000). *Transformando la práctica de maestras y maestros desde la deconstrucción*. La Paz: CEBIAE.

Artiles, Leopoldo (2005). *Ruptura con la neutralidad ética en la Propuesta Educativa del Centro Cultural Poveda* en Centro Cultural Poveda: *Rupturas, cambios y compromisos con la educación dominicana*. Vigésimo Aniversario. Santo Domingo.

Centro Cultural Poveda (1991). Informe final de la Autoevaluación acompañada al Centro Cultural Poveda. Santo Domingo.

---------- (2005). "Modos de Intervención del Centro Cultural Poveda", *Anuario Pedagógico* No.8, Santo Domingo.

---------- (2007). *Plan Estratégico 2007-2011.* Santo Domingo.

---------- (2010). Educar en Tiempos Difíciles: Propuesta Socioeducativa de la Institución Teresiana en América Latina. Santo Domingo.

Dinorah García (2005). "Educación Crítica: Una alternativa imprescindible". *Anuario Pedagógico* No.8. Santo Domingo.

Garant, Michele (2002). "*Pilotaje y Acompañamiento a la Innovación escolar. Pensamiento Educativo"*, Facultad de Educación Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

García, Carlos (1996*). Innovación educativa, asesoramiento y desarrollo profesional*. Madrid: CIDE.

García, Dinorah (2001). *La diversidad, una oportunidad para recrear la cultura en los espacios sociales y educativos. Anuario Pedagógico 4*. Santo Domingo.

García, Dinorah (2005). "Rol de la Escuela en el contexto actual: Resignificación de lo humano y lo político en la cotidianidad del aula". *Anuario Pedagógic*o No. 8, Centro Cultural Poveda. Santo Domingo.

---------- (2007). *El acompañamiento, proceso indispensable para el fortalecimiento de la calidad de la educación*. Ponencia en el Seminario Capacitación de Técnicos y Docentes del Nivel Medio. Intec, diciembre. Santo Domingo.

García, Dinorah; González, Nurys (2002). *Propuesta de Acompañamiento al desarrollo curricular en el aula, Nivel Medio*. SEE. Santo Domingo.

Henríquez, Argentina; Villamán, Marcos; Záiter, Josefina (1999). Sistematización. Centro Cultural Poveda, Santo Domingo.

Rodríguez, María Mar (2001). *Asesoramiento al Centro Educativo.* Barcelona: Octaedro.

Morel, Edmundo (1993). *Metodología para la formación de la Conciencia Crítica: Dimensión Científica.* Centro Cultural Poveda. Santo Domingo.

Villamán, Marcos (1986). *Metodología para la formación de la Conciencia Crítica.* Centro Cultural Poveda. Santo Domingo.

COLOFON